patiendi, humilitatem, patientiam, paupertatem. Y tú ¿qué haces? Pregúntate: *Quid ego? Prodeo sub virtutis colore? amo comoditates? diligo mundi honores?* ¡Desgraciados los alumnos amantes de sus comodidales! Y ¡felices en gran manera los mortificados!

III. Considera: 1. Que despues de grandes fatigas llegaron los santísimos y virginales esposos á la ciudad de David, su patria. ¡Qué desengaño! cuán ingrato es el mundo! cuán negra es la ingratitud de los mortales! Entonces se les cumplió: *In propria venerunt, et sui eos non receperunt.* 2. Acompaña á tan sagrados caminantes, sigue con tus pasos al señor san José; sigue con tus ojos á María; sigue con tu corazon á Jesus. *Vide quam indigne excludantur.* Y tú ¿te aprovechas de tan santa leccion? te abrazas con la santa humildad? resistes cuando se te ofrece algun acto de abyeccion? *Expende quis eorum sensus maxime sui eos non recipiant.* Y ¿por qué no los reciben? porqué recibiendo á los extranjeros son ellos mismos excluidos? ¡Ah! ama á José tu padre; ama á María tu Madre; ama á Jesus tu esposo. *Aperi ergo cor tuum Jesu, Mariæ, Joseph; et claude vanitati.* Con esta conducta te harás perfecto y serás con el tiempo no solo sacerdote, sino principalmente un santo sacerdote, un sacerdote instruido.

DICIEMBRE 29.

Sobre el fruto de las conversaciones en el Clerical.

I. Considera el fruto de las conversaciones que tienes con tus condiscípulos, y nota si tu estancia en el Clerical es como conviene al que vive en la casa de Dios. 1. El ángel se aparece á los pastores y les comunica la órden de Dios; y ¿qué hacen los pastores? San Lúcas nos dice: *Pastores loquebantur ad invicem.* Se hablaban; se hablaban de lo que el ángel les habia dicho; se hablaban apreciando tan grandes misterios; se hablaban edificándose mutuamente, y se hablaban sirviéndose de la conversacion para santificarse mas y mas. 2. Se hablaban: y ¿qué haces tú en las conversaciones? ¡Ay! ay de aquellos jóvenes que platican cosas malas! porque, como dice san Pablo: *Corrumpunt mores bonos colloquia prava.* Ama, ama al Clerical, porque

siendo un lugar de escogidos del Señor, jamas se manchan los labios de los verdaderos levitas del Santuario con semejante conversacion. Qué haces tú en las conversaciones? hablas de cosas buenas siempre? siempre son tus conversaciones edificantes? ¡Quién sabe si has murmurado! quién sabe si tus conversaciones han edificado á tus hermanos siempre! *Sæpius tibi de Deo loquere,* jamas, jamas murmures de nadie.

II. Considera, segun el mismo san Lúcas, los saludables efectos de la buena conversacion. 1. *Tanseamus usque Bethlehem.* ¡Quién me diera que tales fuesen siempre los saludables efectos de la conversacion que tienen los alumnos del Clerical! Y ¿cuántas veces así ha sido? cuántos despues de una conversacion han hecho grandes sacrificios? cuántos han sacado mas fruto de ella que de una hora de meditacion? cuántos por medio de ella han abrazado una vida mas perfecta? cuántos llegaron por ella á ser objeto de edificacion para los demas? ¡Ah! ama al Clerical, ama un establecimiento que así facilita la santificacion de sus jóvenes educandos, ámalo como merece ser amado ya que debe dar á Dios muchos santos sacerdotes.

III. Considera sobre los efectos de la conversacion. 1. La santa conversacion santifica de modo que puede decirse que en el Clerical, aquel que conversa segun sus reglamentos, *semper concludat transitum ab imperfectione ad virtutem, et ad altioris virtutis gradum.* Siendo esto así, ¿quién no amará al Clerical? quién no lo amará segun Dios lo ama? quién no lo bendecirá siendo por antonomasia un establecimiento bendecido por Dios? 2. Los pastores, continuando con sus pláticas, dijeron: Veamos lo que el ángel nos ha dicho; veamos lo que el Señor nos ha mostrado. ¿Son estos tus deseos? es este el fruto que sacas de tus conversaciones? Examínalo; pero examina bien lo que has oido de tus hermanos; examina bien las conversaciones edificantes, y examina lo que Dios te ha comunicado despues de una buena conversacion. Y bien, ¿lo has puesto en práctica? Acuérdate que es un deber tuyo hacerlo, y grábatelo con la siguiente sentencia: *Debes ea opere experiri, alias frustratur Deus suo fine, tuoque fructu.* Ama, pues, el Clerical, ama á los alumnos, ama sus santas conversaciones,

y toma la firme resolucion de contribuir á todas las recreaciones con tu santa, útil y alegre conversacion; y sobre todo, toma la resolucion firmísima de jamas manchar tus labios con una conversacion no buena, y ni siquiera con palabras feas, atrevidas ó mal sonantes.

DICIEMBRE 30.

Sobre los efectos de la oracion mental.

I. Considera que por una gracia muy especial de Dios, haces todos los dias por lo menos media hora de oracion mental. 1. Pregúntate si tu virtud corresponde á ella, ó lo que es lo mismo, cuáles son en tí los efectos de la santa oracion. *Venerunt festinantes.* ¿Qué mérito el que tuvieron los pastores? 2. El ángel no les obligó á que lo hicieran; el ángel tan solo les dió noticia del nacimiento, y tan pronto como entendieron que seria del agrado de Dios, cuando luego llenos de generosidad fueron en busca del recien nacido. Todos los dias tienes oracion mental, y ¿qué haces en ella? tomas fervientes resoluciones? 3. Todos los dias haces la oracion mental lo menos por media hora, y cómo cumples las resoluciones? pones alguna de ellas en práctica? mas ¿por qué dejas á las otras? Acuérdate de esta máxima de los santos para que saques mucho fruto de tu santa meditacion: *Ubi lumen hausisti et propositum statuisti, festinandum est, et prima exequendi occatio accipienda.* Ama la oracion mental, ámala de modo que te prepares para hacerla bien, y ámala como merece ser amado un don de Dios: don divino que te da el Clerical todos los dias, con darte el tiempo que destina para el santo ejercicio de la oracion mental.

II. Considera el grande premio que concedió Dios á los pastores, segun nos declara el mismo san Lúcas: 1. *Et invenerunt Mariam et Joseph, et infantem positum in præcepio.* ¿Qué harian los pastores con tanto bien? qué harian al ver al divino José, mil y mil veces mas santo que todos los patriarcas? qué harian al contemplar á la divina María, verdadera Madre de Dios? qué harian al adorar á Jesus Dios y Hombre verdadero? *Cogita qui eorum fuerint affectus submissionis, admirationis, laudis, gaudii et adorationis.* 2. ¿Qué harian los pastores? No, no se han engañado: ellos obraron con generosidad y Dios no se dejó vencer, sino que les pagó con usura todo cuanto le hicieron. Dáte, pues, al ejercicio de la santa oracion, y tambien, como los pastores, coloca á Jesus en tu corazon y represéntate á María asistiéndote y al señor san José amparándote. ¡Tanto aman José y María á los adoradores de Jesus!

III. Considera otros saludables efectos de la oracion mental. 1. Cuando ella es tenida con la debida aplicacion, hace conocer de un modo muy admirable las verdades de Dios, pues el Señor, como que se las enseña en la oracion, pudiéndose decir de él lo que san Lúcas de los pastores: *Videntes autem cognoverunt de verbo, quod dictum erat illis de puero hoc.* 2. Cuando meditas se te dicen las cosas; siguiendo la meditacion sigue el conocimiento, y este tanto crece y tan claro se hace, que á veces mas bien parece que las verdades meditadas se ven. Y ¿meditas tú todos los dias? meditas de manera que se pueda afirmar que haces oracion? Para conocerlo examina lo siguiente: *Audivisti tibi loquentem Deum in meditatione?* ¿No lo oiste? Es porque aun no oras; porque aun no oras bien; porque tu oracion no es suficientemente práctica, y porque no llevas á cabo lo que resuelves. Para que tu oracion mental sea buena, *accede ad opus et tunc plene cognosces,* y practica la virtud de la humildad haciendo algunos actos de ella todos los dias, y principalmente al dirigirte á la casa de Dios, al oír la santa misa y antes de la sagrada comunion. Así serás con el tiempo un estudiante entregado al ejercicio santo de la meditacion.

DICIEMBRE 31.

Sobre el pesebre de Belen.

I. Considera el pesebre de Belen, para que cuanto hay en él todo te instruya para que te hagas un santo. 1. Fíjate en la santísima Vírgen María y hallarás en ella un vivo modelo para que hagas bien tu oracion mental. *Maria autem conservabat omnia verba hæc conferens in corde suo.* Sí, María conservaba las palabras, es decir, fijaba en su memoria lo que debia meditar. 2. María meditaba lo que los

pastores habian dicho en alabanza de Jesus. Y ¿qué conservas tú en tu memoria? conservas las lecturas? conservas, sobre todo, la meditacion que se ha leido de parte de noche? la conservas de modo que ella forme tu primer pensamiento al dispertarte? ¡Quién sabe si eres tan insensato que solo recuerdes murmuraciones! María conservaba, no una que otra cosa, sino todas. *Quid tu conservas eorum quæ tibi Deus dixit?* 3. María no solo lo conservaba sino que lo rumiaba, y obraba segun ello. Y ¿qué haces tú? qué fruto sacas de la meditacion? cómo miras á las resoluciones? Si quieres ser buen seminarista, si quieres aprovecharte de los bienes que te dispensa el Clerical, y amarlo como conviene, *debes eos sæpius in memoriam revocare, et captare occasionem illos exequendi.*

II. Considera: 1. Cómo queda inflamada una alma en el celo de la honra y gloria de Dios, despues que vive dedicada al santo ejercicio de la oracion mental, y cómo muchas veces experimenta tan grande bien al dejar su oracion: *Reversi sunt pastores glorificantes et laudantes Deum.* ¡Oh cuán felices eran! 2. Los fervorosos cuando acaban de orar, salen de la adoracion de Cristo, han estado hablando con María, el divino José los ha introducido, y salen de tan divino alcázar llenos de celo de la honra y gloria de Dios. ¿Cómo sales tú de la meditacion? qué manifiestas exteriormente despues de una meditacion fervorosa? *O felix si ex meditatione tua tales referas effectus!* ¿Qué fruto sacas de la meditacion? sales de ella mas fervoroso? sales de ella mas observante del reglamento? *Miser si hoc non facias, quanta enim perditio!* ¡Desdichado! porque si no sacas fruto de la meditacion, la meditacion es perdida.

III. Considera hasta qué punto fué provechosa la santa oracion de los pastores en presencia de Jesus, María y José, como dice san Lúcas. 1. Despues de ella, *in omnibus quæ audierant et viderant glorificant Deum.* Y tú ¿glorificas á Dios? lo glorificas en todo lo que haces? lo glorificas conforme el número de gracias que te han sido concedidas? lo glorificas de modo que no pierdas ni una sola ocasion? Reflexiona sobre tu vida, piensa en tus pecados pasados, piensa en el castigo que mereces por ellos, piensa en los méritos que puedes alcan-

zar y piensa en la eterna recompensa de la gloria. 2. ¿Cómo practicas las resoluciones de la oracion? cómo has obrado hasta ahora? Acuérdate de aquel dictámen de espíritu: *Multas invenies occasiones, si attendas et tuo lucro.* ¿Por qué, pues, no reflexionas? por qué no reflexionas en los méritos que pierdes? ¡Ah! tan bueno es Dios! tan amante es Jesucristo! tan tierna la inmaculada María! tan eficaz el patrocinio del señor san José! Haz oracion mental, hazla bien hecha, hazla afectuosamente, *et sic Deum glorificabis.* Toma desde ahora la resolucion generosa de hacer todos los dias la oracion mental, al menos por el espacio de media hora, y de no dejarla jamas por pereza ó tibieza, porque siempre será verdad el *incipiam te evomere quia tepidus est.*

ENERO 2.

Por que Jesucristo fue circuncidado.

I. Considera los motivos por los que quiso Jesucristo ser circuncidado. 1. *Ut ostenderet se verum non fantasticum corpus assumpsisse.* ¡Qué amor el que nos manifiesta el mismo Dios! cómo se complace en ser lo que somos nosotros! ¿Por ventura podria manifestarnos mayor amor? ¡Oh Salvador mio! oh amor mio! Te amo, sí, te amo de corazon y con todos mis afectos. 2. Quiso Jesus ser circuncidado, *ut ostenderet se esse verum hominem, nobis similem et doloribus subjectum.* Ama en Jesus una parte de tí mismo; ama en él á tu propio ser, y lleno de gratitud *adora hoc corpus Domini Nostri Jesu Christi.* 3. Reflexiona acerca del fruto que quieres sacar de la circuncision. Saca ser hombre de virtud, hombre sólido en tus conocimientos, hombre de mérito para el cielo. Desde este momento, pues, *disce non esse contentus specie, seu aparientia virtutis; sed verum quære.* Y ¿tienes la verdadera virtud? observas el reglamento verdaderamente? lo observas con mérito para la gloria? *Hoc autem probare debes circuncisione mortificationis.* 4. Quiso ser circuncidado para glorificar al señor san José que fué con singular excelencia el ministro de la circuncision. Sé por lo menos por tu mortificacion el que circuncides los afectos todos de tu corazon.